

COMUNICADO OFICIAL DEL CANDIDATO PRESIDENCIAL

ING. SALVADOR NASRALLA

Buenas noches, Honduras.

Hace dos horas, nuestro país fue testigo de un hecho que lastima profundamente la democracia: Una caravana pacífica, familiar y alegre del Partido Liberal fue atacada de manera organizada por militantes de Libertad y Refundación.

No fue un improvisado.

No fue un malentendido.

Fue un operativo de violencia premeditado.

En la zona de Las Vegas, estos grupos encapuchados y claramente coordinados golpearon a nuestros candidatos, agredieron a mujeres, jóvenes y adultos mayores, tiraron motoristas al pavimento, dañaron vehículos, arrancaron nuestros distintivos, y lanzaron piedras y objetos contundentes contra una movilización que avanzaba sin armas, sin insultos y sin provocación.

Todo esto ocurrió en plena tarde-noche, a vista de cientos de hondureños que solo querían participar en una actividad democrática y pacífica.

Esto que vimos hoy no representa política.

Representa barbarie.

Representa miedo.

Representa el deterioro moral de quienes ya no tienen nada que ofrecerle al país más que violencia.

Como candidato presidencial del histórico Partido Liberal, quiero dejar clara nuestra postura:

Nosotros no responderemos con violencia.

Nosotros no caeremos en su juego.

Nosotros defendemos las ideas, no los golpes.

Defendemos el futuro, no la destrucción.

Esta contienda no solo es electoral.

Es una batalla espiritual por el alma de Honduras.

Y las tinieblas nunca han podido vencer a la luz.



Honduras merece orden.

Honduras merece respeto.

Honduras merece vivir sin miedo.

Ante el nivel de agresión, se tomó la decisión correcta: cancelar la actividad para proteger la integridad de nuestra gente.

Un acto de campaña jamás puede estar por encima de la vida de un hondureño.

La caravana más grande no era la de hoy.

La verdadera caravana será el 30 de noviembre.

Ese día, millones de hondureños nos reuniremos en las urnas para sacar a los hijos del caos, y para iniciar una nueva etapa de orden, paz, prosperidad y respeto.

Ese día el pueblo dirá con fuerza:

No queremos volver al pasado, y no queremos seguir con más de lo mismo.

Porque este país no está condenado a elegir entre corrupción del pasado y corrupción del presente.

Hay una opción honesta, profesional y capaz.

Honduras, hoy reiteramos nuestro compromiso:

Nosotros no venimos a robar.

No venimos a asegurar privilegios.

Nosotros ya tenemos nuestra vida resuelta por nuestro trabajo.

Lo único que queremos es, el día que Dios nos llame, poder decirle:

“Señor, hicimos bien la tarea que nos encomendaste hacer.”

Esta batalla se gana con votos.

Se gana con ciudadanía valiente.

Se gana con la verdad.

Se gana con Dios de nuestro lado.

Honduras: tengan esperanza.

Vamos a vencer.

